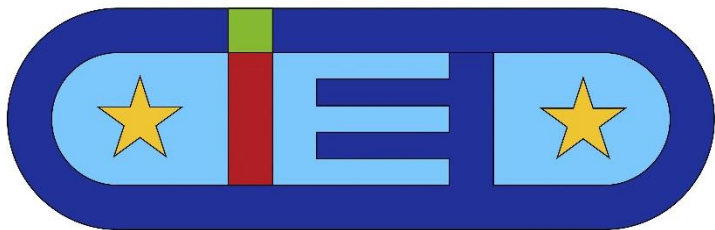


Un desierto en el cielo

Por *Marilino Marilin*

El Centro de Investigación Espacial Lulilandiés (CIEL) surgió de la forma más modesta. Éramos un grupo de amigos a los que nos interesaba la astronomía y que comenzamos a reunirnos para debatir sobre temas tales como si podría existir vida extraterrestre o acerca de la naturaleza de la gravedad. Integrábamos ese selecto grupo de sabiondos quien les escribe, Marilino; Lulo, Eullín, Eme Dos, y otros tantos, entre ellos algún candilandiés, como el famoso actor Araré. Algunos se habían asociado al CIEL más por prestigio y por interés de hacer turismo astronómico, que por inquietud científica.

No era sencillo pertenecer a ese selecto club de investigadores; quien deseara ser socio del CIEL, sería



CENTRO DE INVESTIGACIÓN ESPACIAL LULILANDIÉS

sometido a los más rigurosos exámenes escritos, con difíciles preguntas sobre astronomía, algunas casi sin respuesta. Y, sobre todo, se les imponía el pago de una cuota que prácticamente nadie pagaba por su elevado costo y por lo poco que se obtenía a cambio.

De haber sido conocido por otras instituciones científicas del mundo, el CIEL hubiera sido el hazmerreír de todas, por lo precario de sus instrumentos: un telescopio hecho de cartón, con lentes que habían pertenecido a viejas cámaras de fotos rescatadas de la basura, y medio largavistas que un tío mío había comprado en la feria. Sí, medio, porque era la mitad de unos binoculares, por lo que había que mirar con un solo ojo.

De todas maneras, eso no importaba, porque lo más interesante del CIEL eran los acalorados debates científicos que se generaban, sobre todo cuando se trataba algún tema importante, como la posible expulsión de alguno de los integrantes, o si había habido algún “arreglo” en el último partido del mundial de fútbol.

Las excursiones que se organizaban para observar algún evento astronómico eran lo mejor, fuere para ver alguna lluvia de estrellas fugaces, un eclipse de luna, o de sol como el de 1991, que nos hizo salir en bicicleta

muy temprano en una fría mañana, para ir a verlo desde un campo. O cuando hubo que levantarse a las cinco de la mañana para ver el Cometa Halley en 1986, que no valió la pena y nos fuimos todos retobados a dormir de nuevo. Estas excursiones siempre eran acompañadas de alguna parafernalia, como música acorde, o algún locutor que, cual partido de fútbol, iba relatando lo que se veía en el cielo. Como Lulo tenía contactos en Canal 1, esos eventos se anunciaban con bombos y platillos por la tele, con frases como “Auspicia este eclipse: CIEL” o “No se pierda esta noche la conjunción de Júpiter y Venus, es otra superproducción exclusiva del CIEL”

En una de esas noches de verano, estábamos con Muñeca, Chili y Lulo observando las lunas de Júpiter, que, increíblemente, las lográbamos ver con ese viejo

ECLIPSE TOTAL DE LUNA ESTE 27-28 DE SETIEMBRE

Ingreso en la penumbra: 21:11 hs.

Ingreso en la sombra: 22:07 hs.

Máximo oscurecimiento: 23:47 hs.

Salida de la sombra: 1:27 hs.

Salida de la penumbra: 2:22 hs.

(Hora URU / ARO / CIB / TLU / CAN)

¿Porqué es especial este eclipse?



Porque al estar en su punto más cercano a la Tierra, la Luna se verá más grande de lo habitual en los eclipses.

GRAN SHOW EN EL CIELO



**UN EVENTO
QUE NO
SE REPETIRÁ
HASTA 2033.**

NO SE LO PIERDA.

invita:



CENTRO DE INVESTIGACIÓN ESPACIAL LUJÁN



largavistas, que además ya tenía el lente principal quebrado. De pronto alguien dijo:

- ¡Miren allá, está saliendo Marte!

En efecto, sobre algunos árboles, se veía una luz anaranjada, casi roja, fija, potente, en el cielo del este. Era el planeta Marte.

En los parlantes del Observatorio Nacional de Tomalia, que el CIEL ahora ya administraba por encargo del Gobierno Lulilandiés, se oyó una famosa canción del grupo de pop-rock *Los Pocholos*, que decía:

*Marte, brillaba en el cielo,
En una noche celestial.
No había tormenta, no había truenos,
Solo Marte y nada más.*

Era Sinforoso quien la había puesto a sonar, un perro que trabajaba en el observatorio y que además era el bajista de ese grupo. Fue él quien nos hizo un comentario que jamás olvidaré:

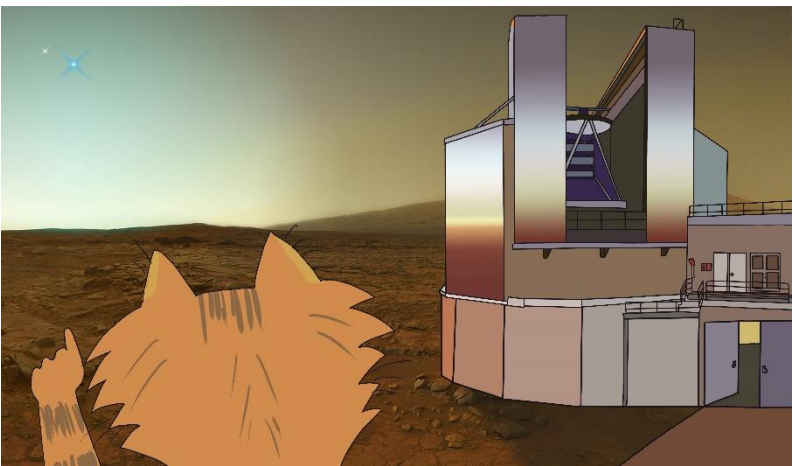
- Todo el mundo ve esa luz naranja en el cielo y cree que es una estrella. Los pocos que se interesan en la astronomía saben que es un planeta, Marte. Pero yo cuando veo esa luz pienso que no es una simple luz anaranjada, sino que estoy viendo, muy, muy de lejos, un desierto, un enorme desierto de piedra y arena anaranjada iluminado por el sol. Un desierto que está allí frente a mis ojos, a pleno día, aunque desde la noche de la Tierra lo único que yo pueda apreciar sea su notable color rojizo.



Tiempo después de eso, algunos de los integrantes del CIEL veníamos caminando por el borde de la Gran Autopista, esa larga y planísima carretera de pedregullo y tierra roja, siempre envuelta en una bruma anaranjada, en cada tarde serena de sol. Es una de las mayores rutas del planeta, donde cada tanto se puede ver pasar alguna camioneta, algún camión, a altas velocidades, levantando espesas nubes de polvo rojo. Pero nosotros ya estamos acostumbrados a eso y no nos impide disfrutar del paisaje, la caminata y un agradable clima primaveral. Nos salimos de la ruta, para tomar un camino secundario que conduce al Observatorio Astronómico del CIEL.



Allí llegamos cuando el lejano sol ya se estaba poniendo. En el azul cielo, ya se veían algunas estrellas, y algún que otro planeta. Le digo a Lulo, que antes de entrar al gran edificio que alojaba los telescopios, se había quedado como yo, estupefacto, mirando esa lucecita en el cielo, tan brillante y tan azul:



- Me hace acordar una historia que leí una vez de mi tocayo Marilino Marilín, "Un desierto en el cielo", que hablaba de cuando su amigo veía a Marte como una brillante estrella anaranjada, y pensaba que lo que estaba viendo era un gran desierto rojo.

Si supiera que hoy, tres mil quinientos años después, alguien con su mismo nombre está viendo desde Marte esta estrella azul, que es la Tierra, mientras pienso que, en realidad, estoy viendo azules mares que bañan playas repletas de gente, heladeros y castillos de blanca arena...

FIN



Impreso en IMPRESORA LULO, Cama Verde 02, piso 2,
Tomalia, Lulilandia. 31/7/2023 S.I. www.lulilandia.com
© 2023 Marilino Marilín | marilino@lulilandia.com